

Este Morey era un guarnicionero, que vivia en la calle de San Víctor, número 23.

El jueves 30 de julio se presentó un mozo á las nueve de la mañana en casa de Nolland por la maleta: la mujer de Nolland pidió la orden de Morey, el cual llegó en breve, al parecer casualmente.—No podemos entregar esta maleta sin orden vuestra, dijo la Nolland.—Pues bien, entregadla, contestó Morey vacilando algun tanto. Y el mozo se llevó la maleta, seguido de Morey.

Interrogado Morey, declaró que habia sabido solamente por Nolland la existencia de este depósito, á cuyo dueño no conocia.

Buscóse al mozo, y este dijo que habia ido á buscarle á su sitio el mismo Morey. Este pretendió no haber conocido nunca en la calle Croulebarbe mas que á un lavandero y á su madre. El hombre que llevó la maleta á casa de la Nolland, no era segun esto lavandero, y no vivia con su madre, sino á su parecer, un portero que tenia una hija tuerta.



Fieschi.

Nolland fue conducido á la calle de Croulebarbe, é indicó en la calle del Canto de la Golondrina, número 10, una casa habitualmente inhabitada, como la en que vivia el hombre de la maleta. Interrogadas las vecinas, declararon que el hombre á quien se designaba, se llamaba entonces Fieschi y se decia natural de Corcega, que era de mediana estatura, con barba y pelo rubio y un acento meridional muy pronunciado. Vivía con una mujer llamada Petit, que tenia consigo una jóven de catorce á quince años, tuerta, y que á la sazón se hallaba colocada en la Salitrería. Estas mujeres añadian que á aquella época era Fieschi objeto de terror para la vecindad, y que la mujer Petit habia dicho con frecuencia que no se atrevia á divulgar lo que pasaba en el interior de su casa. Este Fieschi se lisonjeaba en voz alta de haber sufrido una condena infamante por un consejo de

guerra, ante el cual habia comparecido como militar.

Esta filiacion se referia á Girard, y parecia fijar la identidad del hombre que llevaba estos dos nombres. Careados Nolland y su mujer con Girard, le reconocieron positivamente como el vecino de la calle de Croulebarbe.

Buscáronse no obstante las huellas de la maleta en su último viaje. El mozo de Morey indicó el camino que habia seguido por los puentes de la Tournelle y Marie, hasta una calle desconocida que resultó ser la de Long-Pont. En el número 11, indicado por el mozo, se halló la maleta en un gabinete, en el cuarto piso, en poder de una jóven tuerta, que dijo llamarse Nina Lassave.

En el momento en que entraron los agentes de policia en casa de Nina Lassave, dejó notar esta jóven